

Había un hombre noble.  
Que Jairo se llamo  
Su hija estaba enferma  
Y un día se agravo.  
El padre vino a Cristo  
En su ayuda a suplicar.  
Señor ven pon tu mano  
Y mi hija sanara.  
En eso vino un criado  
A Jairo anuncio.  
Ya no molestes a Jesús  
tu hija ya murió.  
Más cristo dijo a Jairo  
No temas en verdad  
Tú crees solamente  
Y tu hija vivirá.  
Jesús llevo a la casa  
Reinaba la aflicción  
Gemían las mujeres  
Mas el Señor les reprendió  
¡Porque tanto alboroto!  
¡Porque tanto llora!  
La niña está dormida  
y la voy a despertar.  
Burlándose la gente  
Mas el Señor tomo  
La mano de la niña  
Levanta le ordeno.  
La niña abrió los ojos  
Sonriendo a Jesús.  
Bajando se del lecho  
Pidiendo de comer  
Quedó muy asombrada  
Aquella multitud  
Y Jairo de rodillas  
Dio gracias a Jesús.